

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Juan, 40

Precios de suscripción

Tarragona trimestre. Ptas. 1'50
Fuera id. 1'50
Extranjero id. 2'00
Número suelto 0'10

Pago anticipado

La Voz del Pueblo

Organo oficial del partido republicano radical de la provincia de Tarragona

PAN Y NO PROGRAMAS

Esta petición clara y concreta, es respuesta apropiada al diluvio de retórica que amenaza anegarnos a todos desde que, con poco fundamento y menos interés, se ha sacado a plaza, a manera de específico infalible para los males que nos aquejan y como resorte poderoso de regeneración presente, el flamante regionalismo que van pregonando por todas partes, por cierto con marcada disparidad de criterio, de un lado Cambó y de otro, Vázquez de Mella.

Esa nueva postura que tratan de hacer adoptar al inquieto espíritu de los españoles, en el que ningún sistema, idea ni principio logran echar hondas raíces, y por esta causa todo es inestable y movido en nuestro desventurado organismo político, va precedida de un movimiento explorador en el cual no hay otra cosa que insinceridad y artificio.

Contrariando nuestros hábitos e innato carácter que constituyen la médula de la estructura nacional; desnaturalizando nuestra conformación geográfica y quebrantando el sello de nuestra significación histórica; trastocando las normas tradicionales de vida que se han desenvuelto secularmente y continúan desenvolviéndose dentro de nuestro peculiar ambiente; surge ahora el grave peligro de acabar con el ya debilitado sentimiento de su liderada que todavía mantenemos, a despecho de innovaciones exóticas que inutilmente se empeñan en propugnar los apóstoles de la buena nueva, cuyos títulos a la inmortalidad invocarán vanamente de este siglo positivista y práctico que rechaza lo fantástico y busca la realidad; leyendo del contrasentido que observa entre la deslumbrante exposición de los sistemas y la ignorancia e ineptitud de los pueblos; antinomia difícil de resolver con fórmulas huecas y tópicos desacreditados por los autoencargados de esa misión, en la que nos parece percibir el latido del egoísmo, del encumbramiento personal o el ansia de vanagloria, antes que la voz interna de la abnegación y de la verdad, exenta de todo fin interesado, para realizar una obra trascendente de humanismo.

Se entretienen los corifeos de esas innovaciones, despojadas de virtualidad, en manipulaciones de farmacopea política, pretendiendo combatir el origen de la dolencia, cuando lo que hacen es solo paliar sus efectos, pues ni siquiera tienen la suerte de acertar el diagnóstico para aplicar el oportuno remedio. Es como si a un famélico le aplicaran un sinapismo, para distraerle, con

el escozor, de la necesidad de tomar alimento.

Gentes de linajes y abolengos reaccionarios y puñado de insensatos en la plenitud del paroxismo, coincidiendo en el punto inicial de una conformidad común sobre la necesidad de renovar la vida política, aspirando a otra mas amplia y comprensiva, comienzan por no entenderse en su desarrollo y derivaciones, y mientras unos llegan a la disociación por el nacionalismo, los otros se quedan en los límites de la autonomía municipal y aun esta con algunas restricciones.

Tal bifurcación que afecta a la entraña misma del problema, es consecuencia natural e indeclinable, cuando se quiere desviar de su natural cauce la corriente de la historia en el desenvolvimiento político y social de los pueblos y señaladamente del pueblo español.

Una propaganda mas previsora y de indiscutible eficacia patriótica, en países como el nuestro, que en la turbulencia y explosión de las pasiones procrea con maravillosa presteza las ideas más utópicas para abandonarlas tan prontamente como han sido concebidas, por su innata propensión al desánimo, sería la de una preparación discreta y bien encaminada a excitar el desmerecimiento de las masas, despertando su espíritu hoy sumido en el sopor del indiferentismo, aleccionándolas en el aprendizaje y ejercicio de la ciudadanía, previa la enseñanza de sus deberes que deben serles inculcados al propio tiempo que sus derechos.

Si para unos el regionalismo es un medio de combatir el sistema centralista, aniquilando antes el caciquismo, y para otros el regionalismo es solo un punto de partida para ulteriores fines, llegando al fraccionamiento nacional, aun no hemos visto ni en unos ni en otros un definido y concreto pensamiento respecto a lo mas esencial de la vida individual y social. No sabemos qué clase de aspiraciones son las suyas en cuanto al problema hoy predominante y sobrepuesto a las cuestiones de forma meramente políticas, el del proletariado, por ejemplo, ni cuáles las soluciones racionales que sean materia de un programa de positiva realización.

Dejando para otra ocasion, el examen de los fundamentos esenciales de carácter histórico, étnico y geográfico que utilizan los propulsores de ese movimiento, forzando los argumentos y presentándolos a la consideración general con habil artificio, para ocultar el sofisma, por hoy unicamente se nos ocurre manifestar que, ni sin caciquismo ni con regionalismo, se encontrará el remedio para sacar al pueblo de la misera situación material en que se arrastra y consume.

Mientras nuestros prohombres se dedican sólo a discutir bizantinamente sobre lo puramente externo y periférico, deteniéndose en la corteza sin decidirse a penetrar en el riñón de las cosas, ofreciendo sistemas y programas de orden teórico-político, tal como entendemos la política en España, en vez de dirigir sus esfuerzos y energías a una obra de redención económica y social del pueblo, su labor era completamente esteril e infanada.

UN MAL SINTOMA

(Alrededor de un artículo)

En el número 5157, correspondiente al martes pasado, 5 del corriente, del diario ultragermanófilo *La Cruz* de esta ciudad, un Sr. D. Joaquín Martínez Sansón, capitán de infantería de uno de los regimientos de esta plaza, inserta, con su firma, un artículo, titulado «El final de un «meeting», en el que se trata de poner en ridículo a los que, en España, somos partidarios de las naciones aliadas.

Describe, el Sr. Martínez Sansón, en su artículo, un imaginario mitin a favor de la guerra, en el que habla un supuesto apóstol de las muchedumbres, en cuyo discurso pone (pone el Sr. Martínez) varias simplezas y tonterías, de tonos bélicos, que el auditorio o muchedumbre del mitin, «casi toda proletaria», aplaude a rabiar. En medio de ese ardor bélico, se presenta un jefe militar, «un jefe de Estado Mayor que acaba de llegar de la calles». Ese militar sube a la tribuna y endilga al público otro discurso, haciéndole saber que el Gobierno se ha decidido por la guerra a favor de las naciones aliadas (aunque no se dice así bien claro, que sea a favor de esas naciones, lo entiendo así cualquiera, conforme a la intención del autor). En virtud de esa resolución, el militar que está en la tribuna del imaginario mitin, invita a los presentes a que se incorporen en sus respectivos regimientos «para que cuando antes podamos salir para el frente de batalla, como eran vuestros anhelos». Y... ¡aquí fué Troya! Toda aquella gente tan valiente, incluso el apóstol, huyen como liebres; apostrofan al militar; gritan ¡abajo el Gobierno!; la sangre se les vuelve horchata de chufa; vamos, se hacen caca en los pantalones, y... ¡a todo eso queda reducido el ardor bélico de los supuestos aliados.

Ya sabemos que todo eso no es así: que no se ha celebrado ningún mitin como el que describe el articulista; que no existe apóstol de las muchedumbres

que hablen en la forma como lo hace hablar el Sr. Martínez Sansón, ni existe, en España, esa muchedumbre tan cobarde que se describe en el artículo que acabamos de extractar. Pero, en fin, aunque una muchedumbre así existiera en España (nosotros negamos que exista) no fic menos indicado que un militar para descubrirnos esa asquerosa úlcera. ¿Qué pensarían de nosotros los que, sin conocernos, leyese el artículo del Sr. Martínez Sansón? ¡Magnífico concepto el que formarían de nuestra raza y de nuestro ejército, ejército que se nutre, en su mayor parte, de esa muchedumbre proletaria a que se refiere, en su artículo el Sr. Martínez Sansón! ¡Valiente servicio el que habria prestado ese Sr., con su tendencioso artículo a nuestra querida Patria!

No, las cosas, las personas, las multitudes y los hechos, no son, en el actual momento; dentro de nuestra nación y por lo que respecta al asunto aludido por el Sr. Martínez, tal como ese señor se imagina, tal como ese Sr. lo describe en su artículo. No por fortuna no es así. La raza española todavía no ha llegado a tal grado de abyección. Prueba de ello, entre otros, un hecho bien evidente a favor de las naciones aliadas, luchan, en el frente, millares de españoles, que se han alistado como voluntarios, voluntarios españoles que han ido a la línea de fuego sin discursos de falsos apóstoles y sin mandatos de militares.

¿No es eso una prueba bien elocuente de la inexactitud de lo que supone el Sr. Martínez Sansón en su artículo?

No creemos que en ese respecto del valor, seamos, colectivamente, de peor condición que los demás.

Después de estallar la guerra europea, Italia y Portugal y ahora Rumania, han entrado en la lucha a favor de los aliados, y en todas esas naciones la corriente bélica ha partido de las masas proletarias: no han sido los Gobiernos, no han sido las Coronas, no han sido los Consejos de Ministros, no han sido los militares ni los falsos apóstoles los que han querido ir a la guerra, los que han impulsado al pueblo a la guerra: ha sido el pueblo, por sí mismo, por sus propios sentimientos quien ha impuesto la guerra a los que no la querían. Véase lo que ahora ocurre en Grecia, a punto de ir a la guerra, apesar de la opinión contraria de algunos militares.

Pues bien, aquí, si tuviere que suceder, ocurriría lo mismo y de la misma manera que en las demás naciones hermanas nuestras. No existirán los mismos motivos; se hallarán esos motivos más remotos, pero puestos en contacto de iguales motivos que han encendido la guerra en Italia, en Rumania, en Portugal, España seguramente proce-

ría de igual manera que esas otras raciones de raza latina.

Ahora, que empeñarse en romper la neutralidad sin que haya esos motivos, es como querer que llueva sin que haya nubes. Pero ese empeño no sabemos que persona cuerda ninguna lo tenga en España.

Por lo tanto, si eso es así, ¿a qué viene el artículo del Sr. Martínez Sansón? Si obedece al plausible deseo de no se rompa la neutralidad no hay por eso necesidad de escribir artículos injuriando partidarios de la causa de los aliados, con argumentos de mal gusto, injustos e inexactos.

El argumento no es nuevo ni original: empezó a usarse, a principios de la guerra, pero pronto cayó en desuso, como ciertas frases de mal género que no hacen suerte.

¿Qué queda, pues, del artículo del Sr. Martínez Sansón? No queda nada más que la firma: esto es lo único importante. Si, para nosotros, lo único importante y grave de ese artículo es que lo firme un militar.

Por eso, sólo por eso nos hemos tomado la molestia de comentarlo: para terminar señalando a la consideración pública y a la prensa y muy particularmente a la atención y prudencia del ilustrado y dignísimo Capitán General de esta región, lo que nosotros consideramos como un síntoma de algo grave que conviene a todo trance, evitar.

ANDRÉS CUERVO.

AGRIDULCES

Nada más jocosos y que por lo mismo se presta a chuscos comentarios, que lo que ocurra en cuanto al concepto que de los republicanos radicales aparentan tener formado los demás partidos políticos.

Si se les oye, nosotros no somos dignos de convivir con ellos ni merecemos trato personal en la vida de relación; somos unos demagogos desarrapados; gente inculta y grosera digna del más alto desprecio; se nos reputa de ineducados e ignorantes; se nos odia por descreídos y anticlericales; se nos desdeña por indocumentados de culera rota; se nos reprocha por nuestras ideas disolventes; se nos diputa por enemigos de la paz pública; se nos teme por nuestros procedimientos revolucionarios; se nos marca con estigma degradante por relapsos y contumaces; se nos aparta lejos por apestar a hez de la más baja estracción social; representamos, un fin, a sus ojos, todo lo más peligroso, indigno y detestable de la sociedad.

Mienta uno ¡a Lerroux! ¡Ah, no me le recuerde usted; sólo su nombre me horripila! ¡Qué ser más réprobo y funesto! ¡Vade retro!

Alude otro a los radicales. ¡Oh, no me hable usted de esos facinerosos sin conciencia, fieras corruptas que quieren subvertir el orden de las categorías sociales. ¡Abrenuncio!

Y sin embargo ¡quien dijera que tan rotundas condenaciones, tan fulminantes anatemas, tan furibundos epitetos

no son sino disimulo e hipocresía? ¿Quién pensara que los que con ese orgullo despectivo nos denuestan no usan más que de un egoísta convencionalismo? ¿Quién creyera que esa desenfrenada hostilidad de nuestros detractores no es otra cosa que una ridícula farsa?

Con efecto, la decoración cambia rápidamente así que nos necesitan para sus conveniencias políticas. Cuando esto sucede, ¡adiós escrúpulos y miramientos!

Los mismos hechos comprueban en multitud de ocasiones, que toda esa balumba de dicitos, apóstrofes, contumelias e invectivas, queda desmentida por la conducta de tan pulcros, morales, sabihondos, íntegros, consecuentes y cultos caballeros.

Se acerca la época de elecciones, verbigracia, y ya tienen ustedes a esos remilgados y pulidos ciudadanos buscando cooperadores, tramando coaliciones, zureciendo antagonismos, concertando voluntades, solicitando ayudas, suavizando resistencias, conciliando pareceres, apelando, en conclusión, a toda suerte de halagos, carantoñas, alharacas y ditirambos.

¿Qué buenos chicos son estos radicales, exclaman, dándonos palmaditas sobre el hombro. Por que, ¿con quienes creen ustedes que se entienden para esas cosas, unas veces unos y otras veces otros, sino con la chusma de picaros, desalmados, viles y trapaceros radicales? Por supuesto, a reserva de hacernos traición sin el menor reparo o engañarnos cambiando las candidaturas arteralmente al más ligero descuido. ¡Los leales, probos y meticulosos, modelo de sentido moral y espejo de honradez y de sinceridad política!

Y si la cosa sale bien ¡qué de felicitaciones, albricias, enhorabuenas y congratulaciones! ¡qué complacencia en celebrar el triunfo con estruendo, algazara y regocijo! ¡qué de elogios, aplausos, vitores y alabanzas a sus conmitones, los vituperados y maldecidos enemigos de la vispera!

Y cuando han pasado estas circunstancias, y sobre todo, si en vez de un buen éxito se ha tocado un fracaso, vuelta a la campaña contra los aborrecidos radicales, repitiendo el selecto léxico denigrante y virulento con que nos distinguen...

Entonces, repun...eña ¿en que quedamos?

Ahora salimos con que aquel delirante entusiasmo del *jovent* nacionalista para cubrir la suscripción que abrieron con objeto de traer una copla, cobla o como se llame, ampurdanesa, todo era *bambolla*.

Como que tuvieron que solicitar del Ayuntamiento una caritat per l'amor de Deu.

Y eso, que casi todos ellos son hijos de buenas casas y sin embargo, por no soltar los cuartos (probablemente tocarán a peseta y cinco céntimos cada uno) han consentido pasar por el sonrojo de pedir la limosna y serles negada.

¿Quins companys de causa tan desinteresados y tan dispuestos a sacrificarse por la ideya!

A nosotros no nos ha sorprendido tanta generosidad. Ya sabemos que su entusiasmo no llega más allá de los límites de la *butxaca*.

De lástima que nos dais habíamos pensado en echar un guante, (vamos, un guante, no, por que ese lujo se queda para los dadivosos y hasta pródigos nacionalistas de la *Lliga*, pero si una gorra, aunque algo grasienta), con el objeto de recoger algunos céntimos entre los socios de nuestro Centro, que todos son unos *capitalistas*, y enviárselos a esos pobrecitos del *jovent*, para ayuda de gastos de la copla, cobla o como se llame, ampurdanesa.

Todo es que se nos cueza la idea dentro de la olla del magin.

¡Pero, qué mequinos sois ustedes!

Al discutirse en la última sesión del Ayuntamiento el dictamen de la Comisión de Fiesta, denegando la solicitud de destinar una cantidad para ayudar a los gastos que ocasione la traída de una copla ampurdanesa, hubo concejales que, con toda desaprensión, pidieron que la partida consignada para pagar la música militar que ha de amenizar las regatas, se distribuyera entre la dichosa copla (que ya vos va pereciendo una de las de Calainos) y el Club Náutico.

¡Si somos la mar de agradecidos aquí en Tarragona y por eso nos luce tanto el pelo!

De manera, que nos parece muy bien que las músicas de la guarnición nos regalen los oídos todo el año gratuitamente y por proverbial cortesia de quien puede disponer así, en obsequio al vecindario. Y cuando se presenta la ocasión de recompensar, aunque sea con una miserable gratificación, su trabajo (que buen atracón se darán de infiar los carrillos), entonces que se lleven otros el dinero, ¿eh?

Pero, es la cuenta que se echan los que no saben ni quieren reconocer el favor: «como las músicas militares tocan por obligación en los paseos, nada tenemos que agradecerles».

Y sepase que nos llamamos otras cosas peores que frecuentemente les oímos decir.

Ahora sólo faltaría que las músicas de los Regimientos tocasen también las sardanas, como lo hacían las de Gerona, y ya verían el pago que iban a recibir de esos.

Con que, ya lo oye quien debe oírlo. Los cuartos, para la copla ampurdanesa; para las músicas militares, nó.

Mucho agradecemos las felicitaciones que, tanto verbalmente como por escrito, hemos recibido estos días, por nuestra justificada actitud, oponiéndonos, no a que se toquen sino a que se bailen sardanas en los paseos públicos, interrumpiendo la circulación, pero ninguna nos satisfecho tanto como la noticia de que también en Zaragoza hay quienes protestan contra los que pretenden imponer su gusto a la voluntad

de los demás, por un motivo idéntico. Y conste que nos importa un *pi.t me-tafórich* que traigan una copla o que traigan una docena.

Vease, pues, lo que entre otra serie de necedades, transmite a *La Lucha*, de Barcelona, su corresponsal en nuestra Ciudad, que firma con el seudónimo *Tell*, en una conferencia telefónica por correo, inserta en el número correspondiente al día 6 del actual.

Dice así el moreno corresponsal: «Por cierto que ha sido muy comentado que recaudándose por suscripción popular (!) entre el vecindario (¡otra vez!), la cantidad que ha de importar la venida a Zaragoza de la cobla ampurdanesa, no contribuya a dicha suscripción con alguna suma, por poca que fuera, nuestro Ayuntamiento, ya que las audiciones de sardanas en la Rambla de Sant Pau y demás paseos públicos será un número que contribuirá grandemente a la animación de forasteros durante las próximas fiestas».

Bueno, pues dejando a un lado lo chavacano del escrito, nos congratulamos de la feliz coincidencia entre los aragoneses y nosotros al apreciar este asunto.

Y nuestros plácemes al postizo homónimo del libertador de Suiza, el corresponsal de *La Lucha*, a quien tampoco le vendría mal una temporada de sombra, ver si se le clarea un poquitin el cutis y se ponía más fresco para contar patrañas, con las que seguramente no contribuirá a acreditar la información del mencionado diario.

EL MUJIK

La guerra va deshaciendo todo lo tradicional, lo que parecía inmutable, y es preciso confesar que el mal de la guerra se convierte en bien a veces. Esto se prueba en Rusia. Allí el mujik estaba bajo la tutela del Zemskie Natshznik (jefe de la tierra) y perpetuaba el tipo del esclavo en el mundo moderno; parte porque las leyes de su país son muy tradicionales e irremisibles, parte porque el mujik estaba en un estado de candidez, de servilismo nato.

Se trataba de liberarlo; pero la variación se hacía peligrosa; porque en ciertos pueblos de alma virgen y salvaje, la libertad es tan peligrosa como la tiranía en otros pueblos. El impulso que viene de abajo y que mueve las leyes no había surgido; todo era indecisión arriba, indecisión más que crueldad y absolutismo.

Ahora, reunida el alma de toda la Rusia por la guerra, elevada por ese ferviente movimiento colectivo, desarrollada por la gran movilización de todos, por el guerrear de todos, ha tenido que ser resuelto lo que tenía que resolverse, y el mujik ha pasado a ser ciudadano libre, con todos los derechos del ciudadano. Rusia, así, ha seguido el ejemplo liberal de los países a que está aliada y aparece como arrependida y dignificada de su legendaria tiranía. El mujik, que

era una idea deprimente para todos los que deseamos conquistar la libertad de los seres oprimidos, queda libertado.

«No puede quedar el mujik en su estado de servidumbre de «medio ciudadano» al volver de las trincheras» —ha dicho un diputado sensato en plena Cámara rusa.

Es verdad, y hay en ese ejemplo algo que aprovechar para los que piensan que en otros países sobrevendrá una reacción después de la guerra. El ejemplo de Rusia, de un país en guerra, que oye y se da cuenta del sentido y de las reclamaciones del porvenir es una palabra decisiva en esta discusión vana.

Rusia ha demostrado que es del siglo XX, que se bate por el mismo ideal que Francia; los hechos cantan, los pueblos aliados caminan hacia la liberación civil, y no hablan sólo sus teorías, sino su ejemplo.

Toda la literatura de la Rusia encadenada, de la Rusia de los campesinos oprimidos va a quedar como una literatura de una época, lejana. Los que conocemos la Rusia al través de sus grandes escritores no podremos formar bien idea de esa Rusia nueva abierta a todas las modernidades y caminando delante de nosotros.

Con la guerra se ha conseguido esa justicia que habían pedido, en vano, sus grandes escritores, y que tantas víctimas de la clase media ha costado. Porque no ha sido el pueblo en Rusia el que se ha rebelado contra su destino. Ha sido la clase media, la más intelectual, la que se ha comprometido su causa.

Ahora causa mayor pena el recuerdo de todas esas heroicas mujeres rusas que han muerto por la causa de la libertad de los pobres siervos oprimidos, que sentían menos intensamente que ellas su desgracia, y que no pueden contemplar su triunfo.

Casi todas las mujeres rusas que se sacrificaron con esa abnegación y ese valor sin ejemplo parecido fueron profesoras o estudiantes. Asombra su fortaleza y su serenidad. Nadie con mayor conciencia ha sufrido el martirio por una gran causa redentora, apóstoles de esa religión nueva, humanitaria que hoy triunfa por medios tan distintos, tan inesperados, tan ilógicos.

Causa cierta tristeza que la obra de la libertad del mujik no hubiese estado sólo elaborada por esas manos bellas y piadosas que no supieran implorar.

COLOMBINE.

(De Heraldo de Madrid.)

LAS INFAMIAS DE LA LLIGA

Invocando la intervención extranjera

He aquí lo más saliente de una crónica del periodista barcelonés Alfredo Marsillach, publicada en «El Liberal» de Madrid:

«Oficialmente la Lliga no estuvo representada en el acto de Lausanne. Le faltó valor para dar la cara, pero está en relaciones con los más caracterizados representantes de los pue-

blos oprimidos, entre los que se trata de incluir Cataluña, como si Cataluña fuera Egipto, Albania, Polonia o Finlandia hace diez años. Próximamente aparecerá un libro escrito en francés por una polaca en el cual se presentará a España como una nación indigna y opresora, y a Cataluña como un pueblo esclavo y sin mácula. La aludida escritora polaca, que estuvo hace poco en Barcelona, tomó apuntes para su libro en el despacho del señor Cambó y en el del señor Prat de la Riba.

«Esta señora polaca les oyó con devoción desiluminada. Con ella se desquitaban del fracaso de unas negociaciones que en mayo último unos reputados «almogávares» intentaron emprender con M. Pams, respecto a los futuros destinos de Cataluña. El señor Pams no ha salido aún de su asombro de las cosas que le dijeron. En París tuvo que preguntar a Blasco Ibáñez si en Barcelona la gente se había vuelto loca. El ex-ministro de la República francesa vino a Barcelona en busca del alma española y se encontró con unos caballeros que le hablaban de una anexión de Cataluña a Francia, y con otros, los más, de la intervención de Francia para la independencia de Cataluña. A Pams le parecieron idiotas ambos propósitos y mostró su disgusto a los catalanistas por haberle mezclado extranjero, en un asunto de política interior del reino.

«Ni anexión, ni independencia lograda por Francia —decía Pams a Blasco Ibáñez— Lo primero porque no existe ninguna razón política, ni histórica, ni de raza, para que Francia trate, en provecho suyo, de desmembrar a España, y luego, por que no nos conviene. Con la anexión haríamos un mal negocio. Cataluña, con sus grandes cosechas de vinos, perjudicaría los viticultores del Midi, y su fabricación de tejidos nos acarrearía un grande conflicto pues estando más adelantada esta industria en Francia que en Cataluña, o ésta se arruinaría por completo, o por salvar a ésta tendríamos que arruinar la propia. Luego Cataluña nos saldría con la jeringonza del nacionalismo y nos traería la perturbación en la Bretaña y en las tierras de lengua «d'oc». ¡Vaya un regalo!

«De independencia no hay que hablar Francia no apoyaría nunca una aspiración de tal naturaleza. Carece de base, de razón política y científica y de sentido común. Admirado, pregunté a aquella gente para qué quería la independencia, y me contestaron con vaguedades y cursilerías patrióticas, de un localismo démodé. Qui se concretar y les interrogué respecto a la solución que pensaban dar a los problemas político-religiosos, y unos me contestaron con nimiedades: otros, que estos problemas no interesaban, y sólo el de la libertad de Cataluña, y otros de un modo francamente reaccionario y clerical. No me hablaban de ninguna idea generosa.

Relojería Beses. — Cien años de existencia son garantía de buena marca. — Venta de relojes y reparaciones. — De 9 a 1 y de 3 a 8. — Conde de Rius, 20.



La Agrícola Española

Sociedad Anónima

— DE —
SEGUROS REUNIDOS. — A COTIZACIÓN FIJA GRADUADA

Autorizada por R. O. de 25 de Abril de 1911, para operar en toda España, a cuyo efecto tiene hecho el depósito que la Ley de Seguros previene

Capital social suscrito
1.000.000 de Pesetas

Capital desembolsado
325.000 Pesetas

Opera en los ramos siguientes:

Seguro de cosechas contra el pedrisco, seguros contra la muerte y robo del Ganado caballar mular, asnal, bovino y especial de cerda, lanar y cabrio y transporte del mismo

Domicilio social y Dirección: Barcelona. Rambla San José, 32, para 1

AUTORIZADO POR LA COMISARIA DE SEGUROS

Para más informes dirigirse: a D. VICENTE ALONSO VILANOVA. Delegado provincial.

Plaza Prim, 4 y Apodaca, 1

TEATRALES

Salón Moderno

Los films pasados por la pantalla durante la semana han sido los siguientes: «La guerra británica», «La última Dogaresa», «La inmaculada», «Salteadores de Salón», «La viuda de Salustiano», «El halcón aventurero», «La nueva senda», Cosme conserva las flores», «La radiotelegrafía», «Cabeza de mujer y mujer de cabeza», y la «Revista Pathé».

Varietés: Han debutado, la canzonetista «Bella Galatea» y los bailarines Hermanos Montero.

Coliseo Mundial

Después de su temporadita de cierre, el sábado abrió de nuevo sus puertas este elegante teatro con un variado programa de cine y varietés. La nueva empresa, deseosa de complacer al distinguido público tarraconense, está dispuesta a que pasen por su escenario los mejores artistas de varietés, grandes compañías de ópera y los más eminentes actores de la dramática española. Si todo esto va resultando verdad, seremos los primeros en elogiar al Sr. Garriga, pero, si las dos funciones por un eminente primer actor, las grandes compañías de ópera, los grandes debuts, y las colosales películas exclusivas, etc., todo resulta pura fantasía, cenuraremos a dicho empresario por incumplimiento de lo ofrecido. El día de la inauguración se pasaron por la pantalla las films siguientes: «El enigma del gran Teatro» emocionante película en 4 partes y 2,400 metros, «El terror» grandioso drama de 500 metros «El sueño de Bidon» chispeante cinta de 450 metros.

Varietés: Debutaron Les Grell-Font, duetistas y Las Mari-July, bailarinas.

Mot de la Fin: Sr. D. Isidoro Menjibar. La película «Prueba Trágica» se ha extraviado por el camino, o que motivos hay para que no se haya estrenado? El público espera su contestación.

DON SEVERO.

CONTRASTE

Espléndido salón, bellos tapices, del Arte y la Naturaleza los primores, en aromas, colores y matices de hermosos cuadros y fragantes flores.

Consejeros y socios de la empresa en mullidos sillones reclinados, «trabajan» sin descanso en una mesa cubierta de licores y de helados. Entre cuentas y cuentas

ven transcurrir las perdurables horas cual fugaces momentos de risas bienhechoras.

Un señor secretario, más orgulloso que una estatua ecuestre, va cortando del libro talonario los gajes del trimestre. Y se va cada cual por donde vino bendiciendo su sino.

Como dantesca sombra se desliza a la luz resinosa de una tea, una figura negra que horroriza, parece un hombre... dudo que lo sea. Desnudo y encorvado, sudoroso, famélico y sediento, se agita sin reposo en peligro constante de hundimiento, ahogándose en estrecha galería donde un siglo aparece cada hora al que trabaja allí desde la aurora hasta que muere el día.

¡Cuántos parias así viven y mueren condenados a torpe servidumbre, porque así lo requieren la sociedad, la ley y la costumbre!

A media noche duerme el accionista sobre blandos colchones, y aun en sueño le pasan por la vista dividendos, billetes y cupones.

El minero, en su choza miserable sobre el jergón dormita, y en sueños ve pasar inolvidable su constante ilusión: ¡la dinamita!

NICOLAS ESTÉVANEZ.

CRÓNICA

La calle de Estanislao Figueras para los señores de nuestro Concejo no pertenece a Tarragona, pues si así fuere, como se habrían dado vergüenza de su estado, ya se habría ordenado su urbanización, pues actualmente tiene más de ediladero que de calle de una ciudad europea.

Nuestro monumentable Alcalde habrá tenido ocasión más de una para convenirse del estado de la predicha calle, pues sabidas son sus aficiones al tennis, pero apesar de todo la calle está como la de cualquier aduar marroquí.

Próximamente se reunirá la Junta Directiva de la Asociación Regional Catalana de funcionarios municipales, para redactar el informe compareciendo a la información abierta al Reglamento provisional de Secretarios de Ayuntamiento recientemente publicado en la Gaceta, a cuyo fin la Asociación ruega a todos los Secretarios de Ayuntamiento que deseen formular enmiendas las remitan a ella sola, directamente al efecto de que Cataluña pueda comparecer a dicha información ostentando un solo criterio.

La correspondencia, dirijase al Presidente de la Asociación en la Diputación provincial de Barcelona.

TARRAGONENSES

En la mesa de Manuel Torrell, número 75, del Mercado Central se vende carne de ternera a los precios siguientes:

Con hueso a 0.50 y 0.60 los 400 gramos.

Sin hueso 0.80 los 400 gramos y a varios precios.

Imp. de E. Pamica. — Unión 54.

POMPEYO VALLS

Veterinario Municipal

CLINICA DE VETERINARIA

TALLER DE HERRERIA - ESPECIALIDADES EN HERRAJES

CONSTRUCCION DE CARRUAJES

Calle nueva de S. Fructuoso, n.º 5

Instalaciones y reparaciones de Luz eléctrica, Timbres,
Teléfonos, Pararrayos, Ventiladores, Motores etc.

GRAN FABRICA DE CALZADO

DE
RAMON CAVALLE

TARRAGONA
Teléfono, 120 Real, 56

Conservaciones a precios económicos

RAFAEL SANTANDREU

INSTALADOR ELECTRICISTA

Bajada de la Misericordia, 9, TARRAGONA

SELLOS DE CAUCHÚ

Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e Industria.

Imprentillas de mano desde una peseta.

20, Unión 20, TARRAGONA

GRANDES COMEDORES DEL JARDIN

DE

Francisco López

Augusto 15 y Condé de Rius 16. - Tarragona.

Situado en el punto más centrado de la Capital

Hospedaje cómodo, espacioso e higiénico por estar el edificio aislado en forma de chalet Jardines para recreo.

Espéndidas habitaciones con luz eléctrica

Comedores independientes. Se sirven cubiertos desde 1.50 y a la carta.

A bonos para temporada a precios convencionales

CAFE-RESTAURANT

VERSALLES

Rambla de San Juan, 9 Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.
Servicio a la Gran Carta.
Se hacen encargos para casas particulares.

Teléfono, 242

Abierto dia y noche

Fabrica de bragueros y de aparatos ortopédicos

Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos.

Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pero antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

EL BRAGUERO ARTICULADO sistema MONTSERRAT, el más práctico y moderno para la completa retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUEROS DE GOMA para niños. Especialidad en piernas y brazos artificiales. Fajas ventrales. Tirantes omooplásticos, varices. Apositos antisépticos y todo lo concerniente a cirugía y ortopedia.

ANTONIO BUDESCA, recibe en VALLS todos los miércoles Arrabal de San Antonio, 3, 1.º (Esquina Portal Nou.)

HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de la mañana.

Los demás días en su establecimiento.

CASA MONTSERRAT: Calle de la Unión TARRAGONA.

CRONICA

TALLER DE CALDERERIA

DE

ANTONIO MICHELI

Real, 12 y Plaza de Cedazos, 26

Tarragona

Máquinas a vapor y calderas. Destiladores para aguardientes y filtros.

IMPERFECTA

DE

ESTEBAN PAMIES

Se hacen toda clase de impresos a precios reducidos

Unión, 54. Tarragona

GRAN HOTEL CONTINENTAL DE

Buenaventura Girona

Establecimiento de primer orden completamente nuevo y construido ex profeso para hotel. Situación inmejorable cerca de la estación y del puerto.

Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo, habitaciones estucadas, cuarto de baño y ducha.

Salones de lectura y para visita, auto garage, cámara oscura, wter-closets, luz eléctrica, Higiene y confort moderno.

Apodaca, 30 Tarragona Teléfono num. 5

Respecto a la existencia de un departamento de buena marca. Venta de libros y revistas. De 9 a 1 y de 8 a 10. Condé de Rius, 20.

Consejos y noticias de la empresa en muchos sillones reclinados. "Trabaja" sin descanso en una mesa cubierta de libros y folletos. Entre curules y curules.